Qué es la web semántica	2
Concepto de web semántica	2
Más semántica para Internet	2
El origen de la web 3.0	3
¿Para qué sirve la web semántica?	4
¿Cómo funciona?	4

Qué es la web semántica

Internet ha cambiado nuestra forma de comunicarnos a todos los niveles, tanto personalmente como a nivel profesional. Aunque hace 30 años la red de redes era una desconocida para la gran mayoría, hoy por hoy incluso los niños se manejan a la perfección en ella.

Pero Internet no se queda aquí, las cosas siguen evolucionando y uno de los términos de los que más se habla de cara a un futuro, quizá no tan lejano, es la conocida como **web semántica o web 3.0**.

Concepto de web semántica

A nivel técnico, se puede definir la web semántica como aquel conjunto de actividades desarrolladas en el seno del entorno World Wide Web (WWW), para crear tecnologías de publicación de datos que sean más fácilmente legibles para las aplicaciones informáticas.

De modo más sencillo, la web semántica puede definirse como una nueva forma de web en la que el usuario podrá encontrar respuesta a sus preguntas de una forma mucho más sencilla a como lo hace hoy en día.

El futuro de la web es tener más contenido, más semántica, de forma que la búsqueda de la información deseada se vuelva mucho más sencilla e intuitiva.

Más semántica para Internet

El objetivo de la web 3.0 es que la semántica se convierta en la protagonista. La semántica es la parte de la lingüística que estudia la forma de las estructuras léxicas y los procesos

mentales a través de los cuales los seres humanos damos sentido a las expresiones lingüísticas.

Dotando de más semántica a la web, lo que se busca no es otra cosa que resolver los problemas que en la actualidad causan los entornos digitales carentes de semántica, dificultando en ocasiones la búsqueda de información.

El origen de la web 3.0

Durante la segunda mitad de los años 40 y los años 60 del siglo pasado comenzaron a desarrollarse proyectos que buscaban que la información contenida en un archivo fuera más fácilmente accesible al usuario, mostrándole una serie de enlaces en los que pudiera encontrar la información que buscaba. Estas actividades de investigación fueron el origen del **hipertexto**.

Mientras estos proyectos se desarrollaban, en 1964 el **proyecto ARPA** consiguió conectar ordenadores de cuatro universidades diferentes. A partir de ahí empezaron a desarrollarse los primeros estándares para conseguir el intercambio de información a través de Internet.

Posteriormente se fueron desarrollando diferentes sistemas de navegación en línea, hasta que finalmente en 1990 **Tim Berners-Lee y Robert Cailliau** presentaron el proyecto World Wide Web, naciendo así la web tal y como la conocemos hoy en día.

La WWW se basa en un lenguaje de etiquetas de hipertexto (HTML) con un protocolo de transferencia de hipertexto (HTTP). Pero pronto surgió la idea de que este sistema podía no ser suficiente y a finales de los años '90 se comienza a hablar de la web semántica.

El propio Tim Berners-Lee presenta un artículo en la revista Scientific American en 2001 con el que hace oficial su intención de **transformar la web y llevarla hasta un sistema**

basado en un lenguaje más natural, que acabe con los problemas actuales de inaccesibilidad a ciertas informaciones.

Desde entonces, se vienen desarrollando diferentes proyectos a nivel mundial para conseguir que la web 3.0 se convierta en una realidad.

¿Para qué sirve la web semántica?

Calcular la cantidad de información que actualmente está subida a Internet es prácticamente imposible. Lo que sí sabemos es que el acceso que tenemos a esa información no es tan amplio como cabría pensar.

La gran cantidad de información, unida al amplio número de fuentes de información y los problemas de semántica, están dando lugar a que realmente no tengamos un acceso sencillo a toda la información que está disponible.

Lo que se busca al dotar de semántica a los contenidos que están online, es que al hacer una búsqueda el usuario pueda acceder fácilmente a la información que realmente le interesa.

¿Cómo funciona?

A todos nos ha ocurrido alguna vez que al hacer una búsqueda en Internet nos han aparecido resultados que, aunque contienen las palabras clave que hemos buscado, no tienen nada que ver con el tipo de información en la que estamos interesados.

A través de la semántica lo que se busca es eliminar este problema, consiguiendo que la información que se muestra al usuario se

amolde lo máximo posible a lo que de verdad está buscando. Para ello, la búsqueda se realiza no centrándose únicamente en los parámetros buscados, sino en la semántica o significado de los mismos.